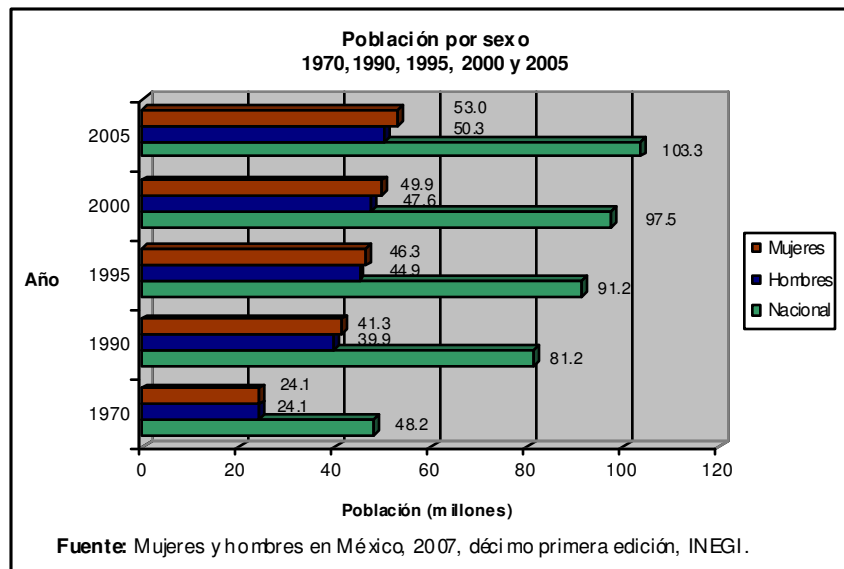
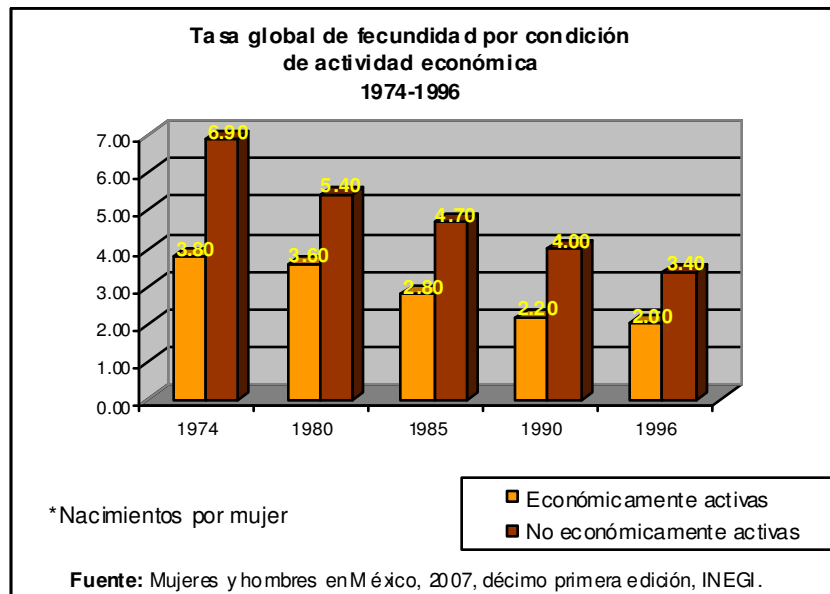


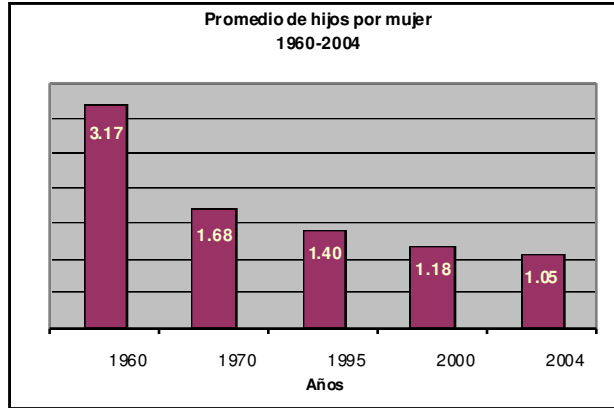
Mujeres mexicanas en cifras



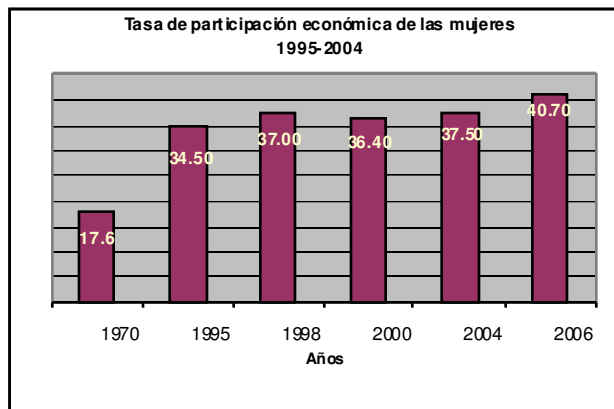
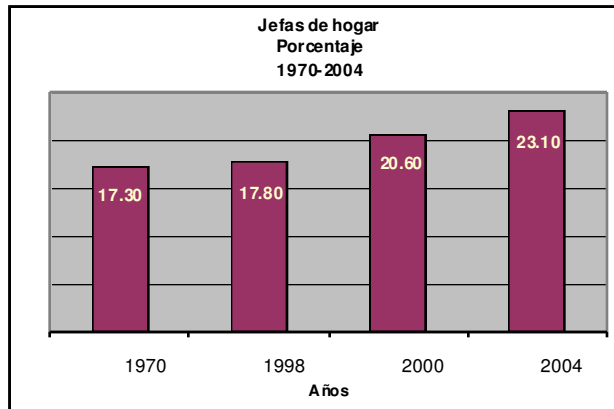
En 1970, México tenía 48.2 millones de habitantes, la mitad de los cuales eran mujeres. Dos décadas después las mujeres constituían el 50.9% de la población, 1.8% arriba de los hombres (49.1%). A partir de entonces las estadísticas han reportado una diferencia cuantitativa a favor de las mujeres. Para 2005 la población femenina era mayor en 2.7 millones en relación a los hombres.



En México, la participación económica de las mujeres y el nivel de fecundidad tienen una estrecha relación. Las mujeres que forman parte del mercado de trabajo presentan una tasa de fecundidad inferior con respecto a las mujeres no económicamente activas. Sin embargo, la disminución de la fecundidad de 1974 a 1996, es considerable, especialmente en las mujeres no económicamente activas.



Uno de los efectos de la reducción de la fecundidad, ha sido la disminución continua del número de hijos por cada mujer, la cual está relacionada con el incremento de su participación laboral y las nuevas obligaciones que ella implica.

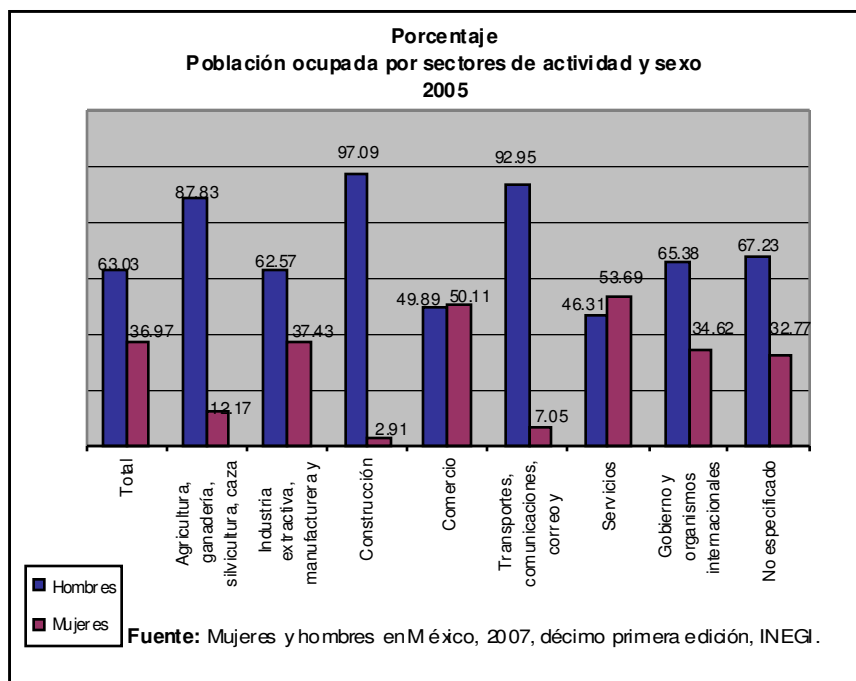


Fuente: Mujeres y hombres en México, 2007, INEGI.

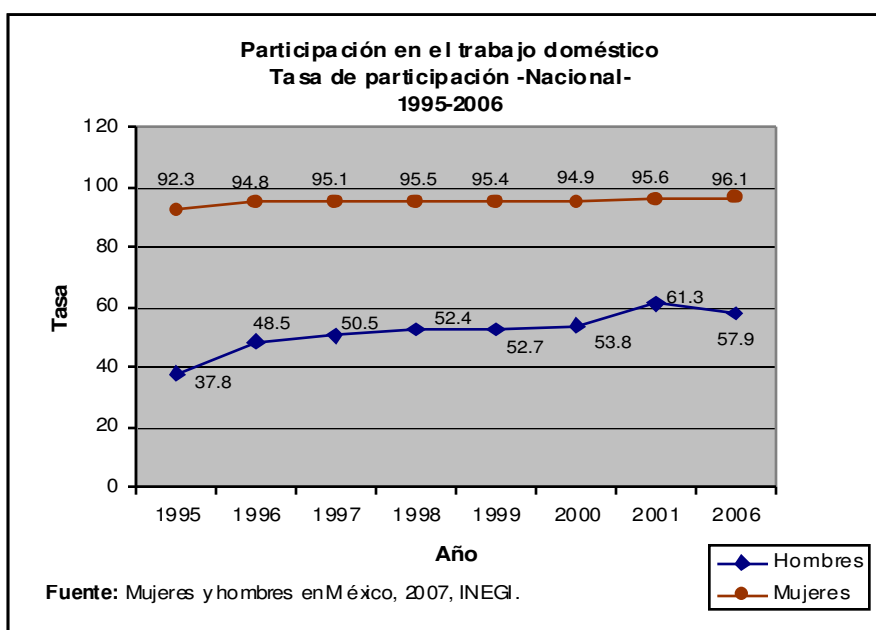
La tasa de participación económica de las mujeres pasó de 17.6% en 1970 a 40.7% en 2006; este incremento ha traído consigo la distribución de las actividades económicas entre las mujeres y los hombres, cambios importantes en el número de hijos y un incremento en la proporción de Jefas de familia.

Aunque las mujeres han logrado ocupar un espacio significativo en las actividades económicas, la participación de los hombres es todavía mayoritaria.

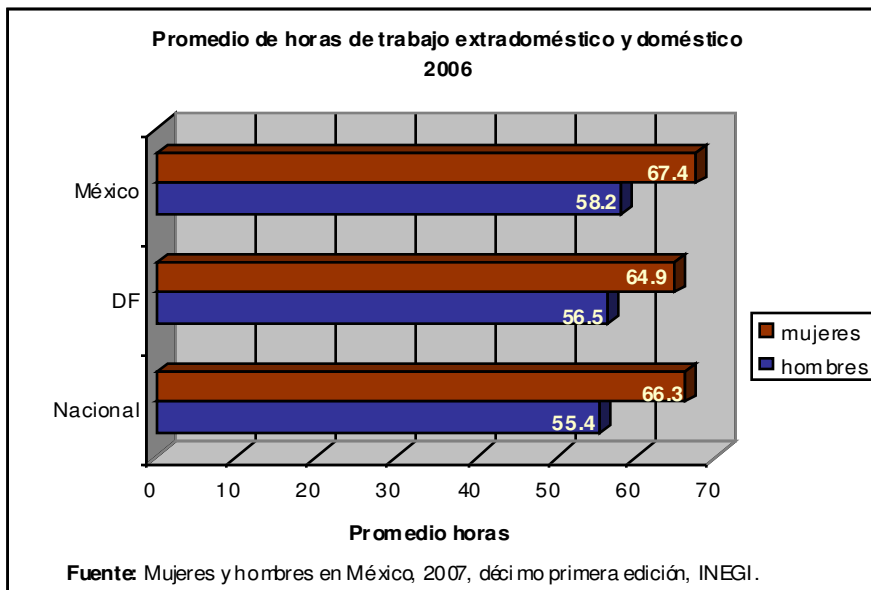
La participación de las mujeres en la agricultura, industria, construcción, y transporte, continúa siendo menor comparada con la de los hombres. Solo en el sector servicios y en el comercio, la presencia de las mujeres es mayor.



En el periodo de 1995 a 2006, se registró una mayor participación de los hombres en el trabajo doméstico; sin embargo, persiste una presencia significativamente elevada de la participación de las mujeres en estas actividades.



Las horas promedio invertidas en el trabajo doméstico y extradoméstico por los hombres y las mujeres, reflejan que en ambos trabajos, las mujeres superan a los hombres. A nivel nacional existe una diferencia de 10.9 hrs.



Si bien, actualmente, la paridad entre el hombre y la mujer es real en muchos ámbitos, aún falta mucho por hacer. Existen obstáculos que vencer para obtener una igualdad aceptable entre ellos, romper con la tradicional división del trabajo doméstico, incrementar el acceso de la mujer a cargos políticos y de mayor responsabilidad, y eliminar la discriminación salarial, entre otros muchos temas de equidad.